

110 4 115004

LAB ROBERTO MORALES

DISTrito NEUQUEN VIENTES

VICTOR CESAR CARRANZA SARAVIA
CESAR CARRANZA SARAVIA

PROFESORADO EMÉRITO: DOCTOR CÉSAR CARRANZA SARAVIA

Nuestra comunidad universitaria se reúne esta mañana en sesión solemne para conferir el profesorado emérito al doctor César Carranza Saravia, uno de los docentes más destacados del Departamento Académico de Ciencias de nuestra Universidad.

Hablar de César Carranza significa hablar, inevitablemente, de las matemáticas, ese vasto campo del saber que para los griegos antiguos era la manifestación de la armonía y cuyo conocimiento representaba una suerte de integración con el fundamento invisible de las cosas, el goce de acceder a un orden superior y perfecto. A ese descubrimiento de lo extraordinario en lo ordinario, a ese asombro que nace de la facultad propiamente humana de experimentar el sentido mismo del universo, los helenos lo llamaban *thaumatzein*.

Contrariamente a lo que ocurría en la antigüedad, hoy las matemáticas, para muchos de quienes se acercan ellas, han dejado de ser una fuente de verdadero placer intelectual, y se han convertido en una materia difícil, en un terreno a menudo oscuro e impenetrable. Ello es motivo de genuina preocupación, más aun si tenemos en cuenta que las disciplinas matemáticas sustentan los avances tecnológicos del mundo actual, al tiempo que brindan las herramientas para la aplicación de diversas técnicas a los numerosos problemas que deben afrontar las sociedades en su búsqueda de desarrollo.

La destacada trayectoria docente del doctor César Carranza parece haber estado centrada, precisamente, en atender a esa preocupación. Su labor como formador se ha dirigido, en efecto, a suscitar en sus alumnos la motivación necesaria —ese *thaumatzein* que hemos mencionado— no sólo para adquirir conocimientos en el ámbito particular de las matemáticas, sino también para embarcarse en general en la aventura continua que significa el quehacer científico. Ya sea mediante la cátedra, la asesoría de tesis o la publicación de libros, ha sido un verdadero maestro, que a lo largo de más de cincuenta años de docencia no sólo ha transmitido un saber, sino también una inquietud y una forma singular de aproximarse y entender nuestro entorno.

A esas dotes de gran maestro, que lo han llevado a recibir, entre otras elevadas distinciones, las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta, debemos sumar la entrega y la lealtad indeclinables que el doctor Carranza ha guardado por nuestro claustro. Ellas le han permitido ocupar puestos importantes en el gobierno de nuestra Casa, como el ser coordinador de la Sección Matemática, miembro del Consejo Universitario y director de la Escuela de Graduados, lugares desde donde supo contribuir a que nuestra institución se enrumbe siempre hacia metas mejores.

En su momento ^{como lo señaló Ulsterio Malaspina} además aceptó el reto de dirigir los pasos iniciales de una nueva universidad en su tierra natal, aunque ello significó dejar

~~temporalmente~~ temporalmente la labor que sin duda le atrae más: la docencia universitaria. La Universidad Nacional Santiago Antúnez de Maggiolo le debe a César Carranza el vigor y la calidad de sus años iniciales.

Su permanente preocupación por la enseñanza de la Matemática, en todos los niveles, es patente en su constante presencia en todas las actividades en las cuales se busque elevar la preparación de los docentes: los cursos de verano para profesores de Colegios, la maestría en

Enseñanza de la Matemática son tan sólo dos ejemplos de esta faceta, ⁷
~~UABRIBO EN SU ALTEZADO HAZ~~ ~~CLASICO NO HA PERDIDO MUCHOS OTRAS~~

Por todo lo expresado, querido César, este homenaje que hoy te tributa la comunidad universitaria resulta perfectamente justificado. A través de él, queremos decirte que con tu retiro de las aulas no dejas de ser parte de nuestra Universidad. Esta manifestación de cariño y agradecimiento es, antes que un acto protocolar, una manera de reiterar nuestra vocación universitaria y humanista, encomiando a quien, como tú, ha orientado su vida hacia el estudio y la enseñanza/ siguiendo los derroteros del rigor científico, pero también los de la honestidad y la integridad. Por ello, compartiendo el unánime sentir de la Pontificia Universidad Católica del Perú, es para mí un verdadero honor cumplir con el encargo que he recibido del Consejo Universitario y otorgarte las insignias que te acreditan como profesor emérito de nuestra Casa.

Muchas gracias.

LUIS GUZMÁN BARRÓN SOBREVILLA - RECTOR

6/12/2006